

tracta el paper de la paradoxa a la literatura cristiana dels segles IV i VI. Es fixa en la lluita dels escriptors cristians (per ex. Gregori de Nazianz i Gregori de Nissa) contra el problema de la representació lingüística de Déu i en la solució donada amb la representació simbòlica visual, com a mitjà alternatiu d'expressió de la fe religiosa. Això suposa la victòria de l'element paradoxal en el discurs cristian enfront de l'impuls d'assimilació amb la retòrica pública (la paradoxa va tenir un gran pes en el pensament religiós bizantí). Els exemples se centren al voltant dels grans debats doctrinals d'aquesta època: l'encarnació de Déu i la virginitat de Maria. El discurs de la virginitat va obrir el debat sobre la sexualitat, el celibat i el matrimoni, que tan bé ha estudiat Peter Brown a *The Body and Society: Men, Women and Sexual Renunciation in the Early Church* (trad. en castellà, Barcelona: Muchnik, 1993).

Al sisè capítol (*Toward a New Representation*, p. 189-221), amb el qual

conclou el llibre, es verifica el procés formatiu del discurs cristian: la seva *totalització*. Quins són els aspectes concrets resultants a Bizanci en temps de l'emperador Justiní? 1) L'origen diví de l'autoritat de l'emperador, qui actua per inspiració divina; 2) El pensament dogmàtic i l'ortodòxia religiosa; 3) Consolidació de la tendència figurativa amb el creixement d'imatges religioses (icones). La base teòrica de les obres del pseudoDionís, l'Aeropagita, van contribuir a la representació visual, amb la importància de la revelació mitjançant els signes de Déu, i a l'autoritat política, amb la idea de jerarquia.

Per últim, dos detalls: l'absència del debat religiós de la lluita contre l'heretgia a l'interior de l'Església, i l'aprofundiment en els textos i autors grecs, tradicionalment més allunyats dels historiadors de tradició llatina.

Javier Robles Montesinos

DRONKE, Peter

*Women writers of the Middle Ages: A Critical Study of Texts*

from Perpetua (+203) to Marguerite Porete (+1310)

Cambridge: Cambridge University Press, 1984. XI, 338 p.

Traducción en castellano: *Las escritoras de la Edad Media*

Barcelona: Crítica, 1994, 439 p.

En los últimos diez años el interés por el mundo femenino ha dado lugar a un importante volumen de obras en las que se rescataba del pasado a la mujer. Los medievalistas no han sido ajenos al fenómeno y el mercado se ha visto saturado por un sin fin de títulos tras los cuales, como siempre ocurre en estas ocasiones, se ocultaban buenos y malos trabajos.

*Historias de las mujeres*, las que se quieren. La mayor parte de ellas poco rigurosas en lo científico y, la minoría que escapa de la mediocridad peca de lo mismo, habla demasiado sobre la mujer

y poco de lo conservado y hecho por ella. El profesor Peter Dronke, en su obra, ha eludido ambos peligros.

Este erudito nacido hace 62 años y en la actualidad catedrático de Literatura Medieval en la Universidad de Cambridge, nos presenta en estas páginas auténticos testimonios personales no masculinos y sí femeninos.

Dividido en dos grandes bloques, su libro analiza meticulosamente cada uno de los textos nacidos de la mano y mente de estas mujeres.

En el primero nos presenta a las protagonistas. Nombremos a algunas de ellas:

*Perpetua*, la mártir cristiana muerta en el 203 de nuestra era. *Duoda*, condesa de Barcelona y Septimania que en el siglo IX en su *Liber Manualis* plasmó dos hechos que marcaron su vida: su condición de esposa abandonada por su marido y el papel de madre a través de los ideales de lealtad aconsejados a su hijo. La canonesa del convento de Gandersheim, *Roswita*, que en el siglo X supo plasmar perfectamente en sus escritos circunstancias personales desde su propia feminidad.

El capítulo más extenso es para la gran *Hildegarda de Bingen* que, entre otras muchas cosas, mostró una gran preocupación por relacionar la sexualidad de las mujeres con su temperamento y su psicología, lo que, en opinión del profesor Dronke, no tuvo equivalente entre los hombres que escribieron tratados de medicina.

La segunda parte del trabajo es tal vez la más importante, pues nos ofrece una exquisita reproducción de textos, aquellos que el autor ha seleccionado por considerarlos más relevantes; los pasajes autobiográficos de la *Vita de Hildegarda*; los testimonios de mujeres procedentes del registro de Jacques Fournier: *Grazida de Lizer*, *Mengarde Buscalh*, *Guillemet Bathégan*, *Aute Fauré*. Finalizando con los pasajes líricos de *Le mirouer des simples ames*, obra de Margarita Porete.

Primordial aportación de la que carecen la mayoría de trabajos que sobre la mujer y la edad media se han venido publicando y que han ignorado, error, la vital necesidad de dar a conocer las fuentes.

El autor es sincero en su objetivo. Así nos lo demuestra cuando comprobamos

que su atención va dirigida al *interés autobiográfico e intelectual* de estos textos femeninos en los que ellas nos cuentan *cómo se ven a sí mismas y a su mundo. Sus modos de expresarse y de autoexpresarse*.

En resumen, Dronke solo pretende aproximarnos, con la mayor nitidez posible, a una amplia gama de testimonios y emociones de tal forma que, en un futuro, se pueda dar lugar a análisis más profundos. Para él queda claro, tal vez lo que más, que *ellas* escribieron no guiadas por falsas pretensiones literarias y sí por algo mucho más serio y urgente si se quiere. Al contrario de los varones, *ellas* lo hicieron por *necesidad*. Una necesidad interior y no una inclinación artística como otros historiadores e historiadoras, lo cual es más grave, han pretendido.

Esa es la razón por la que el profesor Dronke no ha caído en el error y ha logrado acercarse un poco más al *otro lado*. Se sitúa en el núcleo del problema: *ellas* se autoexaminan con mayor concreción y profundidad que muchos de sus contemporáneos. Precisamente este *sesto sentido* es el que confiere a estos escritos femeninos unas cualidades ante las que cualquier defecto técnico palidece.

En su día, un hombre dijo que nuestras vidas siguen los surcos que los muertos marcaron con sus uñas. Ciento. Pero lo que está claro es que obras como la aquí presentada lograrán que, tarde o temprano, tengamos que volver sobre nuestras propias huellas y reandar ya no en soledad, ahora de la mano de *ellas*, otra vez esos surcos.

Xavier Gil Román

SEBASTIÁN, Santiago

*Mensaje simbólico del arte medieval. Arquitectura, iconografía, liturgia*  
Madrid: Ediciones Encuentro, 1994. 440 p.

Dentro del conjunto de obras que Ediciones Encuentro dedica al simbolis-

mo del románico, ésta es una producción propia, es decir, de autor español. Se trata